PETRA BRASELMANN IN MEMORIAM

Fco. Javier Satorre Grau
Universitat de València

Conocí a Petra Braselmann en Murcia, con ocasión del Congreso "Nebrija V Centenario", celebrado en la universidad de aquella ciudad durante los primeros días de abril de 1992. Mi mujer y yo asistíamos a este encuentro presentando sendas comunicaciones sobre historiografía lingüística. Nuestro interés por nuestra historia de las ideas lingüísticas nos llevó a escuchar la comunicación de esta profesora de la Universidad de Düsseldorf, que llevaba por título: "Antonio de Nebrija: algunas observaciones sobre metodología historiográfica y método nebrisense en la *Gramática de la Lengua Castellana*". La profesora Braselmann hizo una interpretación lúcida y documentada de la metodología empleada en la gramática castellana del maestro andaluz que demostraba con toda claridad que había estudiado con profundidad la obra de la que estaba tratando, y que sabía de qué hablaba. Su exposición era rigurosa, sin palabrería hueca, apoyada por argumentos sólidos y contundentes. Quedamos tan impresionados que, después de su comunicación, quisimos conocerla e intercambiar opiniones. Y ahí nació una relación que primero fue profesional y, más tarde, terminó siendo una relación de amistad que nos ha unido durante estos últimos 23 años.

Petra Braselmann, berlinesa de nacimiento, impartía en aquella época clases de filología románica en la Universidad de Düsseldorf, donde había cursado sus estudios de filología románica, especializándose en las lenguas francesa y española. Completó su formación en la Universidad de Múnich, con estancias en las universidades de Nantes, Barcelona y Valencia (todavía no existía en aquel tiempo el programa Erasmus). En esta última ciudad descubrió la amistad de algunas personas con las que estableció unos vínculos personales que duraron toda su vida. Sus recuerdos del tiempo en el que vivió en El Saler, junto al mar, su querido mar, la hacían sonreír, como añorando

aquellos momentos felices de juventud. Ello fue la causa de que sus estancias en Valencia, en Moraira y en otros lugares de la costa de Alicante, fueran regulares: todos los años pasaba una temporada junto al mar; al principio por puro placer; después para recuperar la salud que, a causa de una dolencia pulmonar, comenzaba a dar problemas. Estas estancias fueron el motivo de que el conocimiento puramente profesional que tuvimos en Murcia se fuera convirtiendo en una relación casi familiar.

Al poco tiempo de aquel primer conocimiento en Murcia, recibimos en casa, como obsequio dedicado por ella, su *Humanistische grammatik und volkssprache. Zur "Gramática de la lengua castellana" von Antonio de Nebrija* (1991), imponente libro dedicado al estudio de nuestra primera gramática castellana. En él se podía apreciar la importancia que Petra Braselmann daba a la historia como elemento necesario para entender la realidad que pretendía estudiar. Nunca entendió los estudios sincrónicos sin una visión diacrónica que permitiera comprenderlos cabalmente: la historia como aquello que nos permite entender el presente. Conocer la lengua española, para ella, era mucho más que saber hablar el castellano correctamente y con fluidez.

En 1994 consiguió un permiso en su Universidad de Düsseldorf para venir a Valencia. Estaba interesada en la gramática femenina y, por aquella época, dos profesores de esta universidad -Ángel López y Ricardo Morant- habían publicado un libro sobre esa materia. Sin tener en cuenta las fechas elegidas, llegó a Valencia el 16 de marzo, en plenas fiestas de Fallas. Cuando llegó, encontró una ciudad totalmente paralizada, sumergida en un torbellino de tracas, desfiles, petardos, música y aglomeración de gente por todos los lados. Consecuentemente, todas las instituciones académicas, facultades, departamentos, bibliotecas, estaban cerradas. Nos llamó compungida. No comprendía que, por unas fiestas, se detuviera toda la ciudad una semana entera, pero nada pudimos hacer más que tranquilizarla y hacerle aceptar la realidad. Aprovechamos para hacer una visita detenida a Játiva, callejeando y visitando los monumentos de la ciudad vieja, de la que quedó enamorada.

Durante esos años, comenzó a compatibilizar su trabajo en Düsseldorf con unas clases como profesora invitada en la Universidad de Innsbruck. En 1996 obtuvo la cátedra de Filología Románica de esta universidad y se trasladó definitivamente a la capital tirolesa.

En Innsbruck dirigió el Instituto de Romanística dando un gran impulso a la sección de español, creando un equipo del que formaron parte excelentes profesores, como Barbara Hinger, Paul Danler, Eva Lavric, Julia Kuhn, etc. A partir de esa época los estudios hispánicos experimentaron un gran auge, lo que se tradujo en un aumento de la demanda por parte de los estudiantes tanto austríacos como del Südtirol italiano.

Tuve la fortuna de recibir dos invitaciones para impartir cursos de Gramática Histórica y de Semántica de la lengua española en la Universidad de Innsbruck. La primera, en el semestre de invierno del curso 1999-2000; la segunda en abril de 2009. En ambas ocasiones tuve la oportunidad de comprobar el afecto y la hospitalidad, tanto de los colegas como de los estudiantes; afecto hacia mí que no era más que un reflejo del enorme respeto que sentían por la profesora Braselmann, que me cursaba la invitación. Allí conocí a su familia: a su marido Moritz Schmidt, médico cirujano, y a su hija Joana. En su preciosa casa de Igls, desde donde se veían las montañas de todo el valle, pasamos veladas encantadoras, y dimos largos paseos por el Mieminger Plateau, donde Petra, que tenía allí un caballo, iba a montar siempre que podía.

Su amor por la lengua y la cultura españolas se conjugaba armónicamente, y con igual pasión, con su amor por la lengua alemana. Pertenecía a la Gesellschaft für deutsche Sprache, y presidía la sección de esta sociedad en las regiones de Innsbruck y Bozen (Bolzano). Esta actividad la llevó en diversas ocasiones a impartir clases de lengua alemana, como profesora visitante, en Shanghai (China).

Le interesaron enormemente varios temas, como la política lingüística; la comunicación intercultural; la influencia de la globalización en el desarrollo y en las transformaciones de las lenguas; el lenguaje jurídico, la lingüística de género; la semiótica y la teoría de marcos, y muchos más, que condicionaron tanto sus investigaciones

como su docencia. Desarrolló, en colaboración con el Institut für Kunstgeschichte (Instituto de Historia del Arte) de la Universidad de Innsbruck, unas actividades con los estudiantes que tenían como broche final un viaje de estudios a algún centro de interés, tanto de Francia como de España. Los viajes estaban minuciosamente preparados, como lo pude comprobar cuando el destino elegido fue la ciudad de Valencia. Los estudiantes, en las evaluaciones que hicieron del sistema docente de su universidad, fue una de las cosas que valoraron en mayor medida y que recuerdan con mayor agrado.

Fue una buena directora del Instituto de Romanística, tanto en sus relaciones internas como en sus relaciones con la Facultad y la Universidad. Un momento especialmente delicado fue cuando, en 2008, el Instituto de Romanística fue sometido a una evaluación por parte de un equipo internacional de expertos, de cuyo resultado dependía la continuidad o la desaparición del propio Instituto. Petra Braslemann, que dirigía la sección lingüística, supo gestionar diestramente el asunto buscando un diálogo directo con los evaluadores, superando así un momento crítico de enorme gravedad. De manera semejante, siempre supo moderar con su autoridad los problemas que pudieron surgir entre los miembros del Instituto, propiciando siempre el diálogo de los interesados en su propio despacho.

De sus publicaciones, libros, artículos, ponencias y comunicaciones en congresos, que pueden consultarse en la red por quien tenga interés, destaco los trabajos sobre las ideas lingüísticas de Nebrija, Juan de Valdés y Juan Luis Vives. Sus trabajos sobre estos autores[1] contienen intuiciones enormemente lúcidas que permiten al lector comprender la realidad lingüística de nuestro Renacimiento, y el pensamiento de estos autores claves en nuestra historia lingüística y cultural.

Las dolencias pulmonares marcaron los últimos años de la vida de Petra Braselmann. A finales de 2015, estas dolencias se agravaron, y el 8 de diciembre de 2015 murió en Innsbruck esta gran amiga de España y de la cultura española. Los que la conocimos echamos de menos a la profesora competente, a la colega cordial, pero sobre todo a la amiga fiel.

NOTAS

[1] "Sprache als Instrument der PolitikSprache als Gegenstand der Politik. Zur sprachpolitischen Auffassung Antonio de Nebrijas in der *Gramática de la lengua castellana*", en Ch. Strosetzki (Hg.), *Studia hispánica. Akten des Deutschen Hispanistentages*, Göttingen, Frankfurt a.M., Vervuert, 1993, pp. 123135.

"Antonio de Nebrija: viajero entre tradición e innovación. Algunas observaciones sobre metodología historiográfica y método nebrisense en la *Gramática de la lengua castellana*", en R. Escavy / J. M. Hernández Terrés / A. Roldán (Coords.), *Actas del Congreso Internacional de Historiografía Lingüística "Nebrija V Centenario"* 1, Murcia, Universidad de Murcia, 1994, pp.149163.

"Nebrija und die spanische Grammatikographie", en *Vox Romanica*, 52, 1993, pp. 243278.

"Grammatik und Sprachtheorie. Zur Sprachauffassung bei Antonio de Nebrija und Juan Luis Vives", en Ch. Strosetzki (Hg.), *Juan Luis Vives: sein Werk und seine Bedeutung für Spanien und Deutschland*. Akten der internationalen Tagung vom 14.15. Dezember 1992 in Münster, Frankfurt a.M., Vervuert, 1995, pp. 150169.

"Antonio de Nebrija: grammaticus canonicus. Überlegungen zur Paradigmen und Kanonbildung in der Geschichte der romanischen Sprachwissenschaft", en W. Dahmen/G. Holtus/J. Kramer/M. Metzeltin/W. Schweickard/O. Winkelmann (Hg.), *Kanonbildung in der Romanistik und in Nachbardisziplinen*, Tübingen, Gunter Narr Verlag, 2000, pp. 3764.